El presente opúsculo compila la cobertura que el diario EL MERCURIO realizó al supuesto hallazgo encontrado en la sede de un partido comunista en Valparaíso, que correspondería al opúsculo de 63 páginas *Lavado de cerebro: síntesis del manual ruso sobre psico-política* que posteriormente publicara la Editora Nacional Gabriela Mistral. La obra en cuestión parte con el siguiente epígrafe:

> *El presente texto fue encontrado en el allanamiento de la sede del Partido Comunista de Valparaíso el 11 de septiembre de 1973. Es una síntesis de la técnica de lavado cerebral de las masas expuesta por Beria en 1936.*
> *Cualquier chileno podría, con la sola lectura del texto, apreciar cómo todos los actos del Gobierno Marxista fueron orientados para producir la esclavización psicológica de los chilenos.*

A principios de 1974, el *decano de la prensa chilena* realizó un seguimiento en la portada del cuerpo tres por cinco días —del 27 de febrero al 03 de marzo de 1974—, destacando y profundizando sobre el supuesto hallazgo.

En este opúsculo, aseguraba EL MERCURIO, que el Partido Comunista chileno se preparaba a lavar el

cerebro a los chilenos y hoy, a 50 años de su publicación, podemos encontrar al autor del texto, sus intenciones, y su falsedad.

Nacido en Tilden, Nebraska, Estados Unidos, Lafayette Ronald Hubbard, más conocido como L. Ron Hubbard, es quien inventa esta publicación. Fundador de la Iglesia de la Cienciología, y una serie de pseudociencias, quien además fuera un prolífico autor de ficción, es quien escribe cada una de las palabras de este texto.

En el libro de la Universidad de Oxford *They Never Said It: A Book of Fake Quotes, Misquotes, and Misleading Attributions* [Ellos nunca lo dijeron: un libro de citas falsas, citas erróneas y atribuciones engañosas] de Paul F. Boller, Jr. y John George (1989) se puede encontrar aún más información

> *Según Edward Hunter, autor de Lavado de cerebro en la China roja (1953), dos ingleses adoptaron el término de Hunter, "lavado de cerebro", y armaron un folleto de sesenta páginas al que llamaron Lavado de cerebro: una síntesis del libro de texto ruso sobre psicopolítica. En él presentaban "Un discurso de Beria", que contenía la declaración de psicopolítica (que alguna vez fue muy apreciada por la ultraderechista Sociedad John Birch) y hacía sugerencias para librar una guerra psicológica contra las democracias occidentales. El discurso de Beria, dijeron, fue pronunciado en la Universidad Lenin en 1936, cuando Beria era jefe de la policía secreta soviética, y añadieron que su audiencia estaba formada por estudiantes estadounidenses simpatizantes de la Unión Soviética.*

Y no solamente está el relato de Edward Hunter, sino que también es el propio hijo de Hubbard quien delata lo que su padre hizo:

> *"Mi papá escribió cada palabra", insistió. "Barbara Bryan y mi esposa mecanografiaron el manuscrito a partir de su dictado... Años más tarde lo introdujeron a escondidas en la Biblioteca del Congreso, y alguien más vino y dijo: '¡Mira, lo encontraron en la Biblioteca del Congreso!' Lo cual es un montón de estupideces".*

De la Biblioteca del Congreso norteamericano, a las prensas de la ENGM y al MERCURIO. Las mentiras de Hubbard sirvieron para esparcir el *miedo rojo* y el *macartismo* no tan solo en Estados Unidos, sino que llegaron a Chile para justificar el golpe de estado que supuestamente salvó al país no tan solo del *Marxismo Internacional*, sino de un lavado de cerebro marxista.

ciones grabadas a una reportera, mientras á su
sa, Carlos Jorquera, escucha con aire preoc

Psicopolítico Aplicado M

avado de Comunist

erebro

los allanamientos que tuvieron lugar
del derrocamiento del Gobierno
ue las Fuerzas Armadas requi-
mentos probatorios de la exis-
aniquilar a los altos man-
as, un operativo naval se
el manual psicopolítico,
laborado a través de
as científicas, para
de quienes de-
"obtener trans-
cer del hom-

obulla". Lue-
endar una
talizada",
os con-
del
or-

bre un dócil instrumento para sus propósit
finalmente, para llevar a centros psiquiátrico
quienes no se puede inculpar por delitos y som
terlos al brain wash. Es posible que el texto com
pleto del manual aparezca próximamente en un
libro, pero a partir de su contenido hemos el
borado algunas crónicas en que se colacion
psicopolítica soviética con dramáticos sucesos
rridos en Rusia, Cuba y otros países, señala
nalmente que ya en Chile se iba a enfi
el diabólico método del lavado de cer

te autor acredita su iden-
tidad diciendo:
"Desde el 2 de mayo, de
1936, a octubre 1.o de
1939, fui un miembro del
Partido Comunista que
gaba sus cuotas, oper
bajo mi propio
Kenneth Goff, o
seudónimo
rante el
miemb

EL MERCURIO, TERCER CUERPO

27 FEBRERO 1974

Método Psicopolítico Aplicado Mundialmente

LAVADO DE CEREBRO COMUNISTA

A raíz de los allanamientos que tuvieron lugar antes y después del derrocamiento del Gobierno marxista, en los que las Fuerzas Armadas requisaron armas y documentos probatorios de la existencia de planes para aniquilar a los altos mandos de las Fuerzas Armadas, un operativo naval se incautó de un ejemplar del manual psicopolítico, que expertos soviéticos han elaborado a través de años y con pretendidas técnicas científicas, para cambiar las condiciones mentales de quienes desean mantener a su servicio, para obtener transformaciones de la personalidad y hacer del hombre un dócil instrumento para sus propósitos, y, finalmente, para llevar a centros psiquiátricos a quienes no se puede inculpar por delitos y someterlos al brain wash. Es posible que el texto completo del manual aparezca próximamente en un libro, pero a partir de su contenido hemos elaborado algunas crónicas en que se colaciona la psicopolítica soviética con dramáticos sucesos ocurridos en Rusia, Cuba y otros países, señalando finalmente que ya en Chile se iba a entrar en uso el diabólico método del lavado de cerebro.

Si se llega a convencer al público de que hay dudas acerca de la salud mental de una persona, es posible descartar y erradicar todas las metas y actividades de esa persona

SÍNTESIS DEL MANUAL RUSO SOBRE "PSICOPOLÍTICA"

El caso de Carlos Jorquera, periodista marxista, relevado de su cargo de Secretario de Prensa del ex Presidente Salvador Allende, en agosto de 1972, trae a colación los sistemas soviéticos de psicopolítica, celosamente silenciados por el comunismo internacional.

Jorquera estaba desde 1962 al servicio de Prensa Latina, agencia noticiosa que siempre actuó como "caballo de troya" para la infiltración del marxismo castrista en nuestro país. A través de la correspondencia confidencial hallada en las oficinas de Prensa Latina, que fueran abandonadas en la mañana misma del 11 de septiembre, en cuanto se tuvieron las primeras noticias del pronunciamiento militar, se conoció el itinerario del periodista Jorquera, cuya abulia para rendir cuentas a La Habana de los 3.500 dólares mensuales que desde allá se le enviaban para labores proselitistas, fue haciéndose progresiva.

Esta irresponsabilidad le significó caer en desgracia y, ya que desde hacía mucho tiempo consultaba médicos en Santiago debido a trastornos gastrointestinales (colitis), se le envió a Cuba para el chequeo psiquiátrico de rigor. El informe del Ministerio de Salud de la isla del Caribe sobre la salud mental de Jorquera también figuraba entre la correspondencia confidencial de la agencia noticiosa, gracias a lo cual "El Mercurio" pudo publicar un facsímil de ese documento en su edición del 5 de noviembre de 1973.

El diagnóstico cubano sobre el compañero Jorquera consignó los siguientes síntomas: "ansiedad, irritabilidad, distractibilidad, insomnio fundamentalmente vespertino, hipobulia". Luego de recomendar una "atención especializada", los psiquiátras cubanos consideran que la raíz del desequilibrio de Carlos Jorquera está en su "situación medioambiental" que determina "gran stress en relación con su trabajo en el Gobierno de Chile".

Llegado el diagnóstico a Santiago, la subrogación de Jorquera por Frida Modack —pese a que sus colegas más cercanos no la veían con "dedos para este piano"— se hizo permanente. Y la caída de Allende, el ex funcionario de Prensa Latina seguía alejado de sus funciones de Secretario de Prensa del Primer Mandatario.

¿Fue Carlos Jorquera una víctima de los métodos psicopolíticos? Al menos se sabe que en La Habana existe especial predilección por la psiquiatría y un alto desarrollo en lo que a su aplicación concierne. Testimonios tan valiosos como el de Ernesto Cardenal (poeta nicaragüense pro castrista) aseguran que el Hospital Psiquiátrico de la capital de la isla es difícilmente superable en otra parte del mundo. La "atención especializada" que se dio a Jorquera en Cuba no puede haber omitido los más recientes adelantos de la psicopolítica, tratándose de un personaje que tanta figuración había tenido en la "vía

chilena hacia el socialismo" y estando, de seguro, al tanto de los secretos más íntimos del régimen.

Más dulce que la muerte

Siendo la psicopolítica uno de los asuntos de Estado que mayor "sigilo sacramental" exigen de los buenos comunistas, es un privilegio adquirir ciertas nociones al respecto, gracias a un ex comunista norteamericano que las recopiló cuidadosamente.

En su "Síntesis del Manual ruso sobre PSICOPOLÍTICA" (Documento secreto de uso controlado), este autor acredita su identidad diciendo:

"Desde el 2 de mayo 1936, a octubre 1° de 1939, fui un miembro del Partido Comunista que pagaba sus cuotas, operando bajo mi propio nombre, Kenneth Goff, o bajo el seudónimo de John Koats. Durante el período en que fui miembro del P.C. asistí a su escuela, que estaba situada en el 113.E de la calle Wells, Milwaukee, Estado de Wisconsin, y que operaba bajo el nombre de "Escuela Laboral Eugene Debs". Allí fuimos entrenados en todas las fases de la guerra, tanto física como psicológica para la destrucción de la sociedad capitalista y la civilización cristiana".

En la "Escuela Laboral Eugene Debs", Goff siguió la asignatura de psicopolítica que, a su juicio, puede

traducirse para el vulgo como el arte de subyugar naciones mediante lavados de cerebro y una falsa higiene mental; a través de la captura de las mentes. Se les inculcó a los alumnos como Goff que "la degradación del populacho es menos inhumana que la destrucción con bombas, ya que para un animal (el hombre), que sólo vive una vez, cualquier clase de vida es más dulce que la muerte".

Todo ello en el contexto de que "el fin de la guerra es el control del pueblo conquistado". Todo ello dentro de la tácita afirmación de que Rusia es un Estado imperialista y que, por consiguiente, debe mantenerse en continua guerra de conquista. Y que, entre las armas a utilizar, prefiere las psicológicas (para lo cual ha perfeccionado admirablemente la psicopolítica).

Científicamente hablando, PSICOPOLÍTICA "es el arte y la ciencia de establecer y mantener el dominio sobre los pensamientos y lealtades de los individuos, funcionarios, organizaciones y masas, y de efecuar la conquista de naciones enemigas a través del "saneamiento mental".

El "documento secreto de uso controlado" puesto a nuestro alcance, sintetiza el Manual de Instrucciones sobre Guerra Psicopolítica Comunista, usado en Norteamérica para entrenar a los cuadros del PC, cuyo texto es hoy el mismo de 1936, salvo en lo que se refiere a un anexo incluido después del advenimiento de la bomba atómica.

El hombre es un animal

En el primer capítulo del Manual se define al hombre como: "Básicamente un animal. Un animal con cierto barniz de civilización. Un animal colectivo, que se agrupa para buscar su propia protección ante las amenazas del medio ambiente. Aquellos que lo agrupan y lo controlan deben, entonces, *poseer* al hombre animal, para lograr una mayor eficiencia en el cumplimiento de las metas del Estado".

Basado en esta animalidad absoluta del ser humano, el imperialismo soviético no pudo evadir la tentación de manejarlo a su antojo, aprovechando el altísimo desarrollo que en la cultura rusa, a partir de Pavlov, han alcanzado las técnicas "para alienar voluntades y extractar obediencia de individuos y multitudes".

Se insiste en el Manual que la psicopolítica "ha sido por largo tiempo usada en Rusia", pero que si acción se desconoce casi por completo en el resto del mundo, salvo "en aquellos lugares donde con gran cuidado hemos transplantado nuestra información y donde *se usa para el mayor bienestar de una nación*. Entre estas naciones predestinadas a la dicha estarán las capitalistas, por su alta incidencia de neurosis: éstas son espléndido "terreno de acción para la psicopolítica y para un equipo de psicopolíticos".

Termina el capítulo primero del Manual recordando a los estudiantes que: "*ningún agente de Rusia puede ser ni remotamente eficiente sin un completo dominio de la Psicopolítica; llevan con ustedes la confianza de Rusia de que usarán bien lo que aquí estan aprendiendo*".

Aquellos alumnos de la "Escuela Laboral Eugene Debs", (Milwaukee, Wisconsin), allá por 1938, tal vez ni soñaron que el imperialismo soviético perfeccionaría sus tentáculos y métodos psicopolíticos hasta lograr implantar, en pleno Caribe, un centro modelo de la alienación de voluntades.

Psiquiátrico para el hombre nuevo

Gracias al estrecho contacto que existió entre Fidel Castro y Salvador Allende, y de sus respectivos funcionarios de gobierno, hubo un intercambio bastante nutrido de viajeros chilenos hacia Cuba y cubanos hacia Chile. A través de ellos se ha conocido en nuestro país la verdadera magnitud del Hospital Psiquiátrico de La Habana, donde quizás recibió su "atención especializada" el compañero Jorquera.

Fue muy elocuente, a este respecto, el testimonio traído a Santiago por una delegación de 25 socias de Centros de Madres chilenos que viajó invitada a la Isla del Caribe por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC),

entre el 26 de enero y el 9 de febrero de 1973. Las señoras rindieron cuenta pública de su gira en la sala 4 del edificiio Gabriela Mistral (hoy Diego Portales), tocándole presidir la reunión a la entonces candidara a senadora Carmen Gloria Aguayo.

En esa opotrtunidad, cuyos incidentes aparecieron en un reportaje de "El Mercurio" (febrero 25), la compañera relatora de la comisión "Círculos Infantiles", afirmó que "Cuba ha convertido en realidad el más puro ideal revolucionario: la formación del hombre nuevo". Inmediatamente tomó el micrófono la compañera relatora de la comisión "Salud", para extenderse larga y vehementemente sobre las excelencias del Hospital Psiquiátrico de La Habana, el mejor del mundo, según dijo, en su especialidad. Añadió la viajera:

—Los enfermos, siguiendo disciplinas científicas modernas, deambulan libremente por los jardines... Podemos así decir que *se aplican tratamientos psiquiátricos a una población psíquicamente sana*.

Esta declaración abrió violento debate pues en la audiencia se habían infiltrado mujeres de oposición que, como es natural, actuaban como quintacolumnistas. Pero las compañeras recién llegadas rivalizaban en fervor revolucionario y la defensa del recinto hospitalario no se hizo esperar:

—¡En el Hospital Psiquiátrico (de Cuba) a nadie le faltan los dientes!—, gritó una asambleísta.

Y otra remachó, ante una observación de "por qué tanto psiquiátrico si el pueblo cubano no ha logrado solucionar su problema de abastecimiento".

—Insistimios más en el Hospital Psiquiátrico porque estuvimos allí una mañana entera. Los cubanos nos dijieron que allí nadie se acuesta sin comer.

La rendición de cuentas de las compañeras fue, a partir de entonces, sistemáticamente interferida por las opositoras y el diálogo se vio transformado en batahola. De tal manera que, para cortar por lo sano, la señora que actuaba de maestra de ceremonias declaró:

—Aquí podríamos comer tan bien como en Cuba, si tuviéramos *esa disciplina mental* que hay en Cuba, compañeras.

Y al atreverse una quintacolumnista a pedir la intervención de las recién llegadas para conseguir, ella también, un pasaje gratis a la Isla, una compañera, presa de la indignación, gritó:

—¡Por supuesto, señora. Sería muy conveniente! ¡Así volvería a Chile transmitiendo las mismas cosas que nosotros estamos transmitiendo!.

ERPO

Ayer an
blicada b
rebro con
del método
acuerdo con
viético que cl
cionales comuni
yo texto, impreso
briela Mistral, es
circulación. Como e
terior crónica, este
mento se encontró al
del Partido Comunista
so, y sus enseñanzas est
de aplicarse en Chile,
serlo en los países de la ó
tica de todo el mundo, y n
cialmente en Cuba. Hoy
nuevos comentarios rel
la "ciencia" psicopa
sante apoyo en
chas por Er
comunist
ge de

II

LOS TONTOS ÚTILES
Y EL LAVADO DE CEREBRO

Ayer anticipamos en una crónica, publicada bajo el título "Lavado de cerebro comunista", algunos aspectos del método psicopolítico aplicado de acuerdo con un manual de origen soviético que circula en todas las seccionales comunistas del mundo, y cuyo texto, impreso por la Editorial Gabriela Mistral, está desde ayer en circulación. Como expresamos en anterior crónica, este importante documento se encontró al allanar la sede del Partido Comunista en Valparaíso, y sus enseñanzas estaban en vías de aplicarse en Chile, despues de serlo en los países de la órbita soviética de todo el mundo, y muy especialmente en Cuba. Hoy ofrecemos nuevos comentarios relacionados con la "ciencia" psicopolítica, con interesante apoyo en las descripciones hechas por Ernesto Cardenal, sacerdote comunista nicaragüense, sobre el auge del tratamiento psiquiátrico en la isla del Caribe, y especialmente en el Hospital Psiquiátrico de La Habana. **N. de la R.**

El lavado de cerebro (brainwashing), profusa y exitosamente usado por los soviéticos para "convertir" a las masas de los países que pretende sojuzgar, es obra de un escalafón de comunistas bien entrenados que, con mayor o menor

intensidad, reciben adoctrinamiento psicopolítico.

(Nunca estará de más recordar que "Psicopolítica es la ciencia y el arte de establecer y mantener el dominio sobre los pensamientos y lealtades de los individuos, funcionarios, organizaciones y masas, y de efectuar la conquista de naciones enemigas a través del saneamiento mental").

Fuera de los operadores psicopolíticos propiamente tales, los lavados de cerebro se administran por medio de ayudantes (dupes) y de tontos útiles". (Esta última nomenclatura aparece, tal cual, en la "Síntesis del Manual ruso sobre Psicopolítica", cuyo autor, Kenneth Goff, fue militante del Partido Comunista norteamericano entre 1936 y 1939).

El capítulo XIII del "documento secreto de uso controlado" escrito por Goff, define: "El tonto útil psicopolítico es un individuo bien entrenado para prestar obediencia ciega al operador psicopolítico".

Luego revela los entretelones de la formación de un tonto útil: "Como es un hecho que *casi todos los que se someten a entrenamiento requieren ciertos tratamientos en el campo mental, no es demasiado difícil persuadir a estas personas que reciben curaciones mentales a que no se presten para someterse a tratamiento por drogas poco activas y aún por shock. Cada vez que esto es posible, se obtiene de inmediato un auxiliar psicológico invalorable*" (tonto-útil).

Fácil resulta colegir que la formación de un

tonto-útil, así como el "alineamiento" de personalidades recalcitrantes, cosa que vimos en el capítulo anterior, toma tiempo y requiere espacio, comodidades, e instrumental científico al alcance de la mano. El lugar ideal será un bien montado Hospital Psiquiátrico.

A este respecto, nadie mejor para describir el hospital modelo de La Habana, donde seguramente se confeccionarán los tontos-útiles al servicio del marxismo castrista, que Ernesto Cardenal, poeta nicaragüense y sacerdote católico convertido a un lírico castrismo luego de su visita a la Isla del Caribe, allá por 1970. Ese viaje procreó su itinerario en prosa, titulado "Cuba", editado en Buenos Aires por "Carlos Loihé", y en el cual con candor pasa revista a los pro y los contra de la revolución de Fidel.

Locos revolucionarios

Dice el poeta Cardenal: "Un lugar para ver la ternura de la revolución es el Hospital Psiquiátrico de La Habana".

"Los locos están en pabellones de pisos relucientes como los de un hotel de lujo. Los cuartos coquetamente decorados y cada cuarto con su baño provado y los baños son de mármol de la Isla de los Pinos. (Me dijo un amigo cubano que me acompañaba: "¿Ves? Cómo antes eran los baños de los ricos. Ahora el mármol es para los locos. Dirán que esta revolución es loca, ¿verdad? Pero la revolución también

se hizo para estos enfermos mentales. *Se les da a todos el tratamiento que uno quisiera para su madre o su hermano*").

"En los salones de recibo, donde reciben los locos, hay sofás y sillones lujosos, cuadros de pintura moderna, flores frescas. Tienen cine, teatro, salón de baile adonde bailan en parejas, biblioteca, sala de música, campos para todos los deportes.

"Vi unos locos jugando ajedrez. Otros recibiendo clase. Otros estaban teniendo *Instrucción política*.

"Había un salón de belleza para las mujeres, atendido por enfermas. Peluquería y barbería, que también atendían los enfermos. En el comedor, igualmente limpio y reluciente, ellos mismos se servían en bandejas, con el sistema de self service.

"Hay cerca de 5.000 enfermos, me informan, y el 90 por ciento de ellos trabaja. Ellos mismos hacen la limpieza, y algunos de ellos cuidaban también a otros enfermos. Hacen artesanías, muebles, juguetes para niños, cunas. Cultivan flores y suministran todas las flores de La Habana; y cuidan además un gallinero con 7.000 pollos, también para el consumo de la población de La Habana.

"Algunos también trabajan con machete en la zafra, cortando caña. Hay enfermos que salen por el día a trabajar en la ciudad, y hay otros que tienen pases para ir por el fin de semana a sus casas".

Naturalmente el hospital es gratis

"En un cuartito austero, que contrasta con el lujo del hospital, estaba la oficina del director, un hombre recio con una gran barba negra. Es el comandante Bernabé Orgaz, uno de los barbudos de la Sierra Maestra, y es católico. Cuando peleaba con Fidel rezaba por las noches el rosario con las tropas. (El enfermo que me mostró el hospital también era católico).

Cuando nos despedimos, una cantante negra que fue famosa en los cabarets cantó en un micrófono unas canciones cabareteras en honor de nosotros.

El muchacho que la acompañaba al piano —nos informaron— no era loco: era un músico que había llegado una vez a dar un concierto a los enfermos, y le gustó tanto divertir a los enfermos que se quedó en el hospital".

Ernesto Cardenal, en los tiempos de su viaje a Cuba, era un discípulo del marxismo improvisado: no había leído a Marx ni a los demás patriarcas del comunismo y, fascinado con los milagros de la isla del Caribe, prometió públicamente y por escrito, ponerse seriamente a estudiar esa filosofía. De más está decir que el padre Cardenal no conocía la sicopolítica al estilo ruso.

Si la conociese habría leído, de puño y letra de los científicos soviéticos: "Ustedes (los sicopolíticos y tontos útiles) deben trabajar hasta que el concepto "religión" sea sinónimo de "locura".

EL MERCURIO, TERCER CUERPO

01 MARZO 1974

Beria impulsa:

LAVADO DE CEREBRO COMUNISTA

El manual ruso de psicopolítica, que ya está en circulación en nuestro país, gracias al opúsculo publicado hace dos días por la Editora Nacional Gabriela Mistral, y que reproduce textualmente un ejemplar hallado en la sede del Partido Comunista de Valparaíso, incluye las instrucciones que Beria diera a los estudiantes marxistas norteamericanos, sobre cómo lograr óptimos resultados con el lavado cerebral. El texto de la conferencia de Beria, uno de los mejores cancerberos que ha producido la humanidad, lo entregamos in extenso a nuestros lectores, para que puedan apreciar el refinamiento con que el imperialismo ruso emplea las técnicas psicopolíticas en su afán de conquista de los pueblos.

Señores estudiantes americanos de la Universidad de Lenin, les agradezco su asistencia a estas clases de sicopolítica.

La sicopolítica es una importante, aunque menos conocida, división de la geopolítica. Es menos conocida porque no necesariamente debe tratar con personal de alto nivel cultural, la cumbre en "la higiene mental".

A través de la sicopolítica se llevan a cabo nuestras principales metas en la forma más efectiva. Nuestro

paso más importante es producir el caos en la cultura de nuestro enemigo. Nuestros frutos se cultivan en el caos, la desconfianza, depresión económica y confusión científica. Por lo menos un pueblo cansado puede buscar la paz únicamente en el ofrecimiento de nuestro Estado comunista, al final sólo el comunismo puede resolver los problemas de las masas.

Un sicopolítico debe trabajar duro para producir el máximo de caos en el campo de la "higiene mental". Debe tratar de reclutar y usar todas las instituciones y facilidades de la higiene mental, hasta que al fin todo en campo de la ciencia mental esté enteramente dominado por principios y deseos comunistas.

Para alcanzar estas metas, el sicopolítico debe aplastar cada una de las variedades "caseras" de curación mental en América. Las actuales enseñanzas de James, Eddy y las curaciones por medio de la fe de los pentecostales entre sus compatriotas engañados, deben ser barridas. Deben ser desacreditadas, difamadas, detenidas, borradas por el propio gobierno hasta que nadie les dé crédito y sólo permanezcan las curaciones orientadas por los comunistas. Deben ustedes trabajar hasta que todos los profesores de sicología a sabiendas o no, enseñen bajo la doctrina comunista bajo el disfraz de "sicología". Deben laborar hasta que todos los médicos y siquiatras se conviertan ya sea en sicopolíticos o en inconscientes ayudantes de nuestras consignas.

Deben trabajar hasta que obtengan dominio sobre las mentes y cuerpos de cada persona importante en su nación. Deben procurar tal desprestigio del estado demencial y pronunciarse con tal autoridad sobre él, que ningún estadista así calificado pueda tener ascendencia sobre su gente. Deben trabajar hasta que se suiciden por desequilibrio mental, ya que este es muy común y no acarrea posteriores investigaciones o comentarios.

Con las instituciones para insanos que tienen ustedes en su país, pueden contar con prisiones para millones de personas, las que se pueden confinar sin derechos civiles y sin ninguna esperanza de libertad. Y en estas personas se puede practicar tratamientos de shock y cirugía para que nunca más vuelvan a ser cuerdos. Deben hacer aparecer estos tratamientos como algo común y aceptado por todos. Y deben rechazar cualquier tratamiento efectivo o grupo de personas que quieran imponerlo.

Ustedes deben dominar como hombres respetados los campos de la psiquiatría y la psicología. Deben dominar los hospitales y las universidades. Deben promover el mito de que sólo los médicos europeos son competentes en el campo de la insania y así excusar el hecho de que haya tantos de origen y adiestramiento extranjero entre ustedes. Cuando y si ocupamos Viena, podrán Uds. contar con un campo adecuado para practicar y recibir instrucciones

como adoradores de Freud junto con otros psiquiatras.

La psicopolítica es mandato solemne. Con ella pueden ustedes borrar a nuestros enemigos como si fueran insectos. Pueden invalidar la eficiencia de los líderes produciendo insania entre sus familiares por medio del uso de drogas. Pueden anularlos dando testimonio de su insanidad. A través de nuestras tecnologías incluso pueden ustedes producir insania cuando se resisten mucho.

Ustedes pueden dar vuelta sus lealtades por medio de la psicopolítica. Dándole un poco de tiempo a un psicopolítico, éste puede alterar para siempre las lealtades de un militar, de un estadista o de un líder del pueblo, o puede también destruirles la mente.

Sin embargo, se trabaja bajo ciertos peligros.

Puede suceder que se descubran remedios para nuestros "tratamientos". Es posible que haya un gran escándalo contra nuestra "curación mental". Puede ocurrir que la curación mental quede en manos de los ministros o sacerdotes uy sea arrebatada de los medios de nuestros psiquiatras y psicólogos. Pero todo esto puede evitarse usando la red de control de los capitalistas, lo inhumano de los capitalistas, y el terror que tiene el grueso público de la insania. Pero si todo esto ocurre, si investigadores independientes descubren métodos para deshacer nuestros procedimientos psicopolíticos, no deben ustedes descansar,

deben evitar comer y dormir, no deben dejar de gastar hasta su última moneda para hacer campaña contra ello, desacreditarlo, y hacerlo inefectivo. Porque por medios efectivos, todas nuestras acciones y nuestras investigaciones pueden ser deshechas.

En un estado capitalista a ustedes los ayudará en toda situación, la corrupción de la filosofía del hombre y los tiempos. Descubrirán que todo los ayudará en su campaña para apoderarse, controlar y usar la "higiene mental" para esparcir doctrina y deshacernos de nuestros enemigos dentro de sus propias fronteras.

Válganse de las Cortes, los jueces, usen la Constitución de su país, usen sus sociedades médicas y sus leyes para llevar adelante nuestros fines. No escatimen esfuerzos en esta dirección. Y cuando hayan triunfado, descubrirán que pueden efectuar su propia legislación como les guste y podrán, con cuidadosa organización de sociedades curativas, a través de constantes campañas sobre los terrores de la sociedad, y pretendiendo ser ustedes ineficaces, hacer que los mismos capitalistas, por cuenta propia, financien gran parte de la silenciosa conquista comunista de la nación.

A través de la psicopolítica, creen el caos. Dejen a la nación sin líderes. Maten a nuestros enemigos. Y traigan a la Tierra, con el comunismo, la más grande paz que el hombre haya jamás conocido.

Comunis

III

Tratamiento aplicado al cardenal mártir.-

LAVADO DE CEREBRO COMUNISTA

El Cardenal Mindszenty, quien ha vuelto al primer plano de la actualidad debido al reciente relevo de su cargo como Primado de Hungría, ordenado por el Papa Paulo VI, sufrió en carne propia los tratamientos psicopolíticos del lavado de cerebro, tan en boga entre los amos del imperialismo soviético. A Mindszenty se le "preparó" para un juicio público con aplicaciones de mezcalina, droga que, según el Manual ruso de Psicopolítica, recientemente publicado en Santiago por la Editora Nacional Gabriela Mistral, "produce insania temporal". Joseph Mindszenty constituye un fehaciente y actual ejemplo de cómo Rusia emplea profusamente las técnicas más siniestras para el dominio mental de sus enemigos.

Todo aquél que no puede ser convencido de los principios comunistas debe ser considerado insano y en él se justifica plenamente la aplicación de las técnicas de la locura.

SÍNTESIS DEL MANUAL RUSO SOBRE PSICOPOLÍTICA
Edit. Gabriela Mistral

Cuando en 1948, el Kremlin ordenó a Mátyás Rákosi, representante soviético en Hungría, que liquidara el

problema Mindszenty, muy pocos iniciados conocían el verdadero precio de tal "liquidación".

El cardenal Joseph Mindszenty encargaba "el poder curativo de la religión" contra el cual, según la más pura doctrina comunista, "se deben reclutar todas las fuerzas predestinadas para la matanza, a fin de unirlas en un odio creciente". (Revelaciones del ex militante del P.C norteamericano Kenneth Goff, en la "Síntesis del Manual Ruso sobre Psicopolítica", documento "secreto de uso controlado", que estamos utilizando para estas crónicas.

Mindszenty representaba, además la quintaescencia de una "personalidad recalcitrante". En psicopolítica (arte y ciencia para "mantener el dominio sobre los pensamientos y lealtades de los individuos, funcionarios, organizaciones y masas", a fin de conquistar a las naciones enemigas a través del saneamiento mental"), estas personalidades recalcitrantes constituyen "lo único que se interpone en el camino de las masas o del Estado".

Hay que destruirlas a cualquier precio, porque "un Estado bien reglamentado *está compuesto de organismos y no de personalidades*". Drogas, electroshock, cirugía cerebral y otras técnicas, son las formas invalorables del experto psicopolítico para corregir a toda personalidad que se halle "desalineada con las metas del Estado comunista", ya que estas mentes existen "para el mayor beneficio posible de las masas".

Esquizofrenia provocada

Fue así como el 26 de diciembre de 1948 se inició el "alineamiento" del cardenal Mindszenty: lo detuvieron y lo confinaron al cuartel de la policía secreta de Budapest. Allí tuvo lugar la primera fase del "tratamiento": interrogatorio de ochenta y cuatro horas seguidas, de pie. Simultáneamente, para mantenerlo despierto, al "paciente", se le hacía ingerir café con *actodrón*, droga ésta que produce vigor.

Culminó esta primera fase con la presión psicológica que significó para Mindszenty la presencia de su propio secretario, pavorosamente golpeado, que acababa de atestiguar contra él a fuerza de brutalidad.

Pasados unos días, llegó, expresamente para "tratar" al Cardenal un médico ruso de apellido Gerson, especialista en la técnica "biodinámica", con aplicaciones de *actodron* y *mezcalina*. Esta segunda droga produce un tipo de intoxicación que constituye "una verdadera esquizofrenia": un "desdoblamiento de las funciones psíquicas, pues su efecto característico es la fragmentación de la personalidad" (Journal of Mental Science). Vale decir que gracias a la mezcalina, Mindszenty fue sometido a la "despersonalización". Así se logró hacerle decir a Mindszety en el juiciio público del 3 de febrero de 1949, lo que sus verdugos querían que dijiese.

Podría pensarse que entre una y otra etapa del tratamiento Mindszenty no hay conexión, pero, gracias a la "Síntesis del Manual ruso de Psicopolítica", estamos en condiciones de afirmar que una fase prepara la otra.

Dice el manual: "El cuerpo que tiene alimento insuficiente y está fatigado es menos capaz de resistir al estímulo. Por lo tanto, es necesario aplicar todos estos estímulos (drogas, shock eléctrico, etc.) a los individuos cuando su capacidad de insistir ha sido reducida por la privación y el agotamiento. Si no se les deja dormir por muchos días y se les niega el alimento adecuado, se produce un estado óptimo para recibir el estímulo".

Sin embargo, el manual advierte a los alumnos de psicopolítica que los sistemas de "alineamiento" no van a funcionar como por arte de magia: "La capacidad del organismo para soportar el castigo es muy grande. Una respuesta completa e implícita sólo se puede obtener por estímulos lo suficientemente brutales como para que, en realidad, dañen el organismo"

De ahí los plazos tan prolongados que toman estos tratamientos (en Joseph Mindszenty la "preparación" demoró desde el 26 de diciembre de 1948 hasta el 3 de febrero del año siguiente). Siendo de origen ruso el manual a que hacemos referencia, los símiles gráficos que utiliza para sus educandos están tomados de las recias costumbres de esas latitudes:

Caballos chúcaros y vodka

"Un ejemplo útil es el método de los cosacos para domar caballos chúcaros. El caballo no se refrena ni obedece ninguna orden de su jinete. El jinete que quiere domarlo monta y toma una botella de vodka fuerte y la quiebra entre las orejas del caballo. De rodillas por el golpe, con los ojos llenos de alcohol, confundiéndose con la sangre, el caballo inmediatamente, y de ahi en adelante, obedece al jinete y nunca más necesita domadura".

Es una aplicación violenta del método estímulo-respuesta de Pavlov, quien, justamente, fue ruso. En el hombre, para la psicopolítica, tampoco deben tenerse contemplaciones: "Existe cierto sentimentalismo fastidioso acerca de "domar el espíritu", pero lo que aquí (en el Estado comunista) se desea es un caballo obediente y sólo la suficiente brutalidad produce caballos obedientes".

La "Síntesis del manual ruso de psicopolítica" constituye un fest´´in para uiqnes tengan vocación al sadismo. Página tras página, en aras del entrenamiento científico de los futuros psicopolíticos, este vademécum que el imperialismo soviético utiliza desde 1936, va desgranando las más delicadas técnicas para martirizar al enemigo.

Algunas máximas contenidas en el capítulo VIII del recetario serían: "Degradación y conquista son paralelas.

Luego, para ser conquistada una nación, debe ser degradada".

"La difamación es la principal y mejor arma de la psicopolítica. La degradación constante y contínua de líderes nacionales, instituciones nacionales, prácticas o costumbres nacionales y héroes nacionales debe hacerse en forma sistemática".

"El terreno propicio para que los psicopolíticos practiquen la difamación y la degradación es el hombre mismo".

"Con suficiente degradación, a un prisionero se le puede hacer asesinar a sus propios compatriotas en el mismo campo de concentración".

"Solamente después de setenta días con comida inmunda, falta de sueño y habitaciones inhabitables, el menor, ademán contra el prisionero le causará a un estado de shock más allá del umbral de su resistencia y hará que hipnóticamente admita cualquier cosa que se le diga".

En el caso aleccionador del Cardenal Joseph Mindszenty, a no dudarlo, se utilizó, sin resultado, alguna de las "Campañas de salud mental" que preconiza el silabario de la tortura. Entonces, a la "personalidad recalcitrante" del prelado hubo que someterla a un grado superior de lavado de cerebro, según las indicaciones siguientes:

"Si el grupo dedicado a la salud mental resulta hostil, el psicopolítico debe recurrir a los mecanismos del "peyote": la mezcalina y otras drogas que causan insania temporal".

de hom

. Arthur
ítico: "En
as al jui-
e les fue-
icio",
ablemente
dos: "Las
vienen de
para el

Psicopoli-
nterés en
insanos
r será el
debe, por
scubrirían
tamiento.

los años
el suici-

individuo
d del in-
las metas
na suave
disponible
a historia
que ponga

desconcer-
principio)
enciados:
n hombre
enia suck

a las na-
s institu
general,
tal punto
general

Protagonista del filme "La confesión", en una de l
escenas de tortura mental

2 DENUNCIAS FINALES CONTRA LA PSICOPOLÍTICA SOVIÉTICA

La psicopolítica, "ciencia" que el imperialismo soviético utiliza para lavar el cerebro de sus enemigos, también se ocupa, como es natural, de los compatriotas, correligionarios comunistas o jerarcas que van cayendo en desgracia por el camino. Son de sobra conocidos los juicios públicos a que periódicamente se somete a los más encumbrados personajes políticos de detrás de la cortina de hierro, sorpresivamente acusados de traición. Y a estos juicios, dichos personeros llevan declaraciones que contradicen, de raíz, un pensamiento anterior; simplemente porque durante los mese de reclusión que antecede al juicio se les somete a una "gimnasia" mental que va desde la humillación, el hambre y el agotamiento físico, hasta las avanzadas técnicas del electroshock, el hipnotismo, el ataque sexual, las drogas y la cirugía cerebral (lobotomía prefrontal y leucotomía transorbital, entre otras).

Debemos ser como la enredadera y el arbol:
usaremos el árbol para trepar y, en seguida,
lo estrangulamos y aumentamos nuestra fuerza.

MANUAL RUSO SOBRE PSICOPOLÍTICA
Editora Nacional Gabriela Mistral

Solzhenitsyn denuncia

La más reciente y dramática denuncia de la infamia soviética perpetrada con prisioneros connacionales —de la madre patria, como suelen decir los rusos—, estuvo a cargo de Alexander Solzhenitsyn en su reciente libro "El Archipiélago de Gulag", que le costó el exilio.

De las pocas páginas de esta obra que han llegado hasta nosotros hasta coger algunos párrafos al azar. Corrían los tiempos de Kaganovic y Molotov ("hombres sin pudor", les llama Solzhenitsyn), corrían los tiempos de Stalin, el sádico por antonomasia.

En diciembre de 1937, los chequistas llevaron a Pytakov al pleno del comité central del partido. Pytakov, con todos los dientes rotos, no era ni su sombra... La declaración que hizo Pyatakov contra Bujárin y Rykon fue la más repulsiva que se haya escuchado jamás".

Ninguno de los tres personajes eran ciudadanos de naciones enemigas pero, por razones de política interna, el engranaje de la máquina del terror les pasaba por encima. Ellos también caían entre las garras del sistema psicopolítico que afirma:

La obediencia es el resultado de la fuerza... Cualquier organización que tenga el espíritu y el coraje de demostrar inhumanidad, salvajismo, brutalidad, será obedecida.

Hasta tal punto desconcertó la declaración de Pyatakov que sus propios "camaradas" no podían creer lo que oían.

Pero en psicopolítica todos estos detalles están bien estudiados: "Un técnico psicopolítico hábil y experimentado que trabaja bajo las circunstancias más favorables, puede, por medio del uso de las tecnologías psicopolíticas, alterar tan sagazmente las lealtades de un individuo, que ni sus propios compañeros sospecharán siquiera que han sido cambiadas"-

El "yo acuso" de Alexander Solzhenitsyn continúa, implacable: "Los que habían estado en la Sukhanova (la más terrible de las prisiones de la MGB, uno de los muchos nombres que adoptó la policía política rusa) *jamás volvían a ser interrogados: quedaban locos y sólo decían incoherencias*".

Estos prisioneros de los años 1937-38 ya formaban entre los millones de animales de experimentación que el comunismo internacional ha liquidado en sus laboratorios. Pero los psicopolíticos marxistas trabajaron siempre en aras del futuro: es por ello que su Manual exige: "Hay que mantener cuidadosamente oculto el hecho de que los casos de locura han aumentado desde que las "prácticas científicas" están en uso.

Solzhenitsyn, al revelar estos y otros entretelones de la infamia soviética, se granjeó su actual condición de apátrida.

Confesiones de "la confesión"

El stalinismo no murió ni con Stalin ni con el repudio posterior a sus sistemas por parte del Kremlin. Quedó enquistado como un cáncer en el sistema comunista y recrudece, de tanto en tanto, en forma pública, notoria y escandalosa. (Y quién sabe a cuánto asciende el número de víctimas desconocidas que manipulan esos verdugos soviéticos y satélites de soviéticos, en cárceles y hospitales psiquiátricos donde los Derechos Humanos son un mito apenas digno de una risotada).

Los famosos "procesos" de ex jerarcas marxistas que, de tanto en tanto, surgen a la luz, para escarmiento de las masas comunistas, han tenido su mejor versión literaria y cinematográfica en la autobiografía de Artur London (encarcelado, torturado y juzgado cuando ocupaba el cargo de Viceministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia). London, rehabilitado después de la primavera de Praga, tituló su experiencia y la de sus compañeros de martirio como "La Confesión", y ella fue vastamente conocida en Chile cuando nuestro país vivía la mal llamada "campaña del terror".

London, recién llegado a la primera prisión de su propia patria en la que se le propinó la primera dosis de tortura, dirá:

"Esta detención se convertirá en la más triste aventura de mi vida. A la vez que siento las esposas clavándose en mi piel, desfilan por mi cerebro las imágenes de veintidós años de partido. Mis camaradas -los vivos y los muertos- con quienes había combatido en Checoslovaquia, en España, en Francia, en las prisiones y en los campos nazis. Su confianza, su cariño que creo seguir mereciéndoles. Mi familia, que había hecho tantos sacrificios por el partido..."

Patética reflexión de quien nunca, ni aún después del proceso inicuo dejó de ser comunista. Pero cuya buena fe nunca pudo comprender cómo ese sistema necesitaba para sobrevivir la demolición sistemáticade la psiquis de sus enemigos o de aquellos que podrían transformarse en tales, dada la honestidad con que llevaban sus creencias.

London fue puesto en manos de diversos "referents", o investigadores encargados de interrogar a los antiguos voluntarios de las brigadas internacionales. Y entre uno y otro de los interrogatorios, verdaderos dechados de brutalidad, se le mantuvo dirante meses caminando. Día y noche, caminando. Con un centinela que, a través del ventanuco de la puerta, cuidaba de que jamás conciliara el sueño. Hasta que...

—Alguien me dice: "Está usted divagando. Ha perdido la razón".

Según London, sus "preparadores" para el gran día del juicio público "han recibido la formación y les han persuadido de que todos los medios son buenos para arrancar las confesiones, en el sentido exigido por sus jefes... Los métodos utilizados para lograr este fin, el aparato escénico, la mentira, las presiones morales y físicas, e incluso las provocaciones les parecen normales, legítimas".

Y esto sucedió a partir de 1951. London, mientras tanto, había sido dosificado con todas las humillaciones que es dable propinar a un hombre: desde comer en el suelo, metiendo la cara dentro de la sopa inmunda, por tener sus manos invariablemente esposadas, hasta hacer sus necesidades encañonado por un guardián, y hasta ser arrastrado por los pasillos, como un perro, con la soga al cuello. Posteriormente, saca sus conclusiones:

"Estos métodos, que tienden a quebrantar en el hombre su dignidad, son los métodos de la Edad Media. El que lo sufre se siente degradado, despojado de su título de hombre".

Para el alto jerarca comunista checoslovaco, Arthur London, también rigió la clave del éxito psicopolítico: "En Rusia constantemente hemos llevado a las personas al juicio, habiendo llegado a confesiones completas (que les fueron implantadas), antes de que se realizara el juicio".

Y esto, mediante el tratamiento que admirablemmente

administran los psicopolíticos, que son tipos preparados: "Las brutalidades que comete el psiquiatra, como provienen de un hombre de ciencia, son demasiado complejas para el entendimiento humano" y quedan en la nebulosa.

No es entonces raro que el Manual Ruso de Psicopolítica enfatice: "El técnico psicopolítico no tiene interés en terapéutica ni en recuperaciones. Mientras más insanos existan en el país, más facilidades tendrá y mayor será el número de proletarios que puede dominar... No debe, por ello, haber otros expertos en insania, ya que descubrirían que las brutalidades practicadas en calidad de tratamiento, no son terapéuticas".

Incitación al suicidio

Cuando todas las armas psicopolíticas fallan, los amos de las mentes, ya a la desesperada, recomiendan el suicidio:

"Cuando no se puede desviar la lealtad de un individuo y cuando la opinión, la importancia o la efectividad del individuo se interpone firmemente en el campo de las metas comunistas, por lo general *es mejor producir una suave neurosis* en la persona mediante cualquier medio disponible y luego, habiéndole fabricado cuidadosamente una historia clínica de desequilibrio mental, *preocuparse de que ponga fin a su vida mediante el suicidio*..."

En "El Archipiélago de Gulag" luego de la desconcertante acusación de Pyatakov (que veíamos al principio), Rykov comenta con Bujarín (ambos, desde ya, sentenciados). "Tomsky (un cuarto personaje) no era asi, era un hombre de gran carácter; desde agosto supo lo que se venia encima y se suicidó".

El comunismo internacional también suicida a las naciones enemigas, en su totalidad: "Pervirtiendo las instituciones de un pueblo y causando una degradación generó, *al interferir con la economía de la nación hasta tal punto que cause privaciones y depresión en el pueblo en general, una reacción de obediencia o de histeria*". El Manual riso de Psicopolítica, luego de recomendar este lavado cerebral masivo, dice que "no más de 20 o 30 años debieran ser necesarios" (para ello).

Chile ya viene de vuelta del sistema. Y escapó a tiempo. Mientras tanto, el agente Fidel Castro había preparado en Salvador Allende la "suave neurosis" precursora del suicidio. Ya sabemos oficialmente que, con fecha 29 de julio de 1973, el Primer Ministro de Cuba envió al Presidente de Chile una carta por mano,

utilizando como correo al propio jefe de su policía secreta, Manuel Piñeiro. Allí, a Salvador Allende, sumido en el caos nacional que él mismo provocara, se le sugería tenuemente:

"...Tal decisión de defender el proceso con firmeza y con honor hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaces de cumplir..."

Frente a la telaraña inverosímil de los sistemas psicopolíticos, cabría preguntarse si el ex Presidente de Chile no fue una víctima más.

BRAINWASH
PRIMERA EDICIÓN abril 2025

Recopilado durante la investigación
de Magíster de René Bon Martínez
EL OCASO DEL SOL DEL SABER:
MEMORIA MATERIAL DE LA EDITORA
NACIONAL GABRIELA MISTRAL
(1973—1976)

Originalmente publicado por
EL MERCURIO durante febrero y marzo de 1974

©© de esta edición, 2025
Editora 5079

Brainwash — Lavado de Cerebro ©© 2025
Editora 5079

Licencia CC BY-NC 4.0.
Para ver una copia de esta licencia visita
http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/

E D I T O R A 5 0 7 9